

Nessun dorma!	¡Que nadie duerma!
<p>Nessun dorma! Nessun dorma! Tu pure, o Principessa, Nella tua fredda stanza Guardi le stelle Che tremano d'amore e di speranza. Ma il mio mistero è chiuso in me, Il nome mio nessun saprà!, no, no Sulla tua bocca lo dirò... Quando la luce splenderà! Ed il mio bacio scioglierà il silenzio Che ti fa mia!</p>	<p>¡Que nadie duerma! ¡Que nadie duerma! ¡Tampoco tú, oh Princesa, en tu fría habitación mira las estrellas que tiemblan de amor y de esperanza! ¡Pero mi misterio está encerrado en mí!, ¡Mi nombre nadie lo sabrá! No, no. ¡Sobre tu boca lo diré... cuando la luz brille! ¡Y mi beso fulminará el silencio que te hará mía!</p>

Nessun dorma es un aria del acto final de la ópera Turandot, de Giacomo Puccini (1858-1924). Ambientada en la China milenaria, la ópera narra la historia de la cruel princesa Turandot quien, en venganza por una antepasada mancillada, decapita a sus pretendientes si no le responden tres adivinanzas. Un príncipe desconocido, Calaf, se postula como pretendiente, respondiéndole los tres enigmas y desafiándola a que sea ella la que averigüe su nombre. Turandot ordena que nadie duerma en Pekín hasta que se sepa el nombre del atrevido pretendiente. El misterioso príncipe Calaf le responde con esta aria.



Nessun dorma es el aria para tenor más famosa de la ópera, marca el clímax musical de la misma, del mismo modo como el suicidio de la dulce Liú, que ama en secreto al príncipe, marca el clímax dramático. Las interpretaciones de esta aria de Luciano Pavarotti son insuperables. Turandot se estrenó en La Scala de Milán en 1926, dos años después de la muerte de Puccini.

